

Órgano de Prensa del Partido Revolucionario Marxista Leninista

¡Proletarios y Pueblos de Todos los Países Oprimidos... Uníos!

Año 26 - Nº 184 (3ra. época)

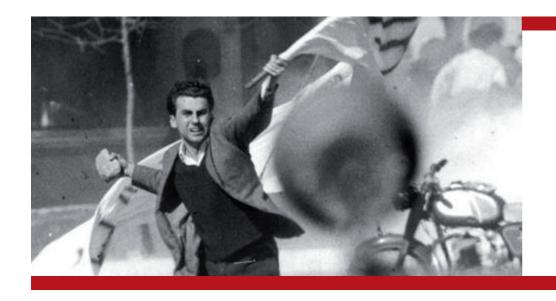
Precio \$60 - Solidario \$100

22-05-2023

De la lucha popular al paro activo y piquetero



| En el Fondo, la inflación | Pág. 2 |
|---|---------------|
| Gran jornada de confluencia piquetera | Pág. 5 |
| Docentes CABA: Profundizar el plan de lucha por salario y condiciones laborales | Pág. 7 |
| Palestina: Testimonio y resistencia | Pág. 12 |



1969-29 de MAYO-2023 *A 54 años del CORDOBAZO*

La rebelión obrera y popular marca el camino



En el Fondo, la inflación

La inflación de abril fue del 8,4%. El alza de precios fue mayor en los sectores más vulnerables, pues el plan de Precios Justos apenas llega a los comercios de barrio, ya que está pensado para las grandes cadenas de supermercados. Asimismo, para mayo es esperable una cifra superior, porque la corrida cambiaria tuvo lugar a fines de abril e impactó fundamentalmente sobre los precios de este mes (BAE, 4/5). Más allá de los tecnicismos, cualquier bolsillo percibe y sufre lo que el INDEC informa.

De acuerdo a diversos analistas, las medidas antiinflacionarias de corte ortodoxo lanzadas por Massa la semana del 15/5 son contradictorias y no van al hueso del problema. En tanto no haya un ingreso de dólares suficiente a la economía, los pesos seguirán usándose para comprar dólares, empujando la devaluación e impactando en los precios, que seguirán subiendo.

Entre las medidas se encuentra la suba de la tasa de interés de referencia al 97% (una exigencia del FMI, en rigor) para atraer pesos hacia los plazos fijos, LELIQ e impedir que se usen para comprar dólares, objetivo que por ahora no fue alcanzado: la cotización de los dólares paralelos continuó subiendo. Por un lado, subir las tasas frena la economía, pues incrementa costo del endeudamiento de empresas y PyMES, lo cual se traslada a precios y sube la inflación. Además, en un contexto donde la inflación se espiraliza y una devaluación brusca está dentro del menú, quien tiene pesos acumulados tiende a comprar dólares. En ese sentido, ya entramos en la previa de las PASO: el desarme de inversiones en pesos, la compra de dólares e incluso el retiro de los billetes físicos (en abril, USD 1.000 millones). Por otro lado, la suba de tasas eleva el monto de los intereses que el Estado debe pagar -mediante la emisión de pesos- a los bancos e inversores por los pasivos remunerados (LELIQ, Pases BCRA): con un stock de deuda de \$12 billones (13,5% del PBI), los intereses serán de \$800.000 millones por mes (casi 5% del PBI, anualmente). Con una tasa de interés real positiva, las LELIQ son un negociado automático para los bancos. Asimismo, es la mayor fuente de emisión monetaria: a este ritmo, en tres meses el stock de pasivos remunerados triplicará a la base monetaria (básicamente, la cantidad de pesos en la economía argentina). Adicionalmente, con la emisión de \$670.000 millones entre marzo y mayo para auxiliar al Tesoro el gobierno incumple otra de las metas del acuerdo con el FMI: limitar la emisión a \$372.000 millones en el primer semestre de 2023. Son los pesos con los cuales los inversores financieros hacen las corridas cambiarias.

Otra medida fue la aceleración del crawling peg (devaluación progresiva, por exigencia del FMI) que también incrementa la inflación, pues los precios internos están parcialmente sujetos a los precios de importación de insumos

y exportación de productos y al monto de la ganancia empresarial medida en moneda dura. En segundo lugar, la liberación de permisos para importar alimentos e insumos industriales, pensada para impedir que los precios internos suban demasiado, genera una salida de dólares en un contexto de restricción externa y agudiza el problema de fondo, la falta de dólares. Además, la diferencia entre el precio de compra de los dólares-soja (a \$300) y el precio de venta a los industriales (\$230) alimenta el déficit fiscal y, con él, la emisión de pesos que alimentan las LELIQ o corren hacia el dólar. Lo mismo ocurre con los "alivios fiscales" implementados, justamente cuando la meta del FMI es reducir el déficit fiscal. Finalmente, la disminución de la tasa de interés del Ahora 12, además de ser contradictoria con la suba de las tasas de interés, promueve el consumo en un contexto donde se incrementa el costo de reposición de los productos (y por ende, sube su precio en góndola) dadas las restricciones a la disponibilidad de dólares a valor oficial para el financiamiento de importaciones de insumos industriales: las empresas están sobreendeudadas con sus proveedores del exterior.

En definitiva, el sueño de la inflación del 3% en abril quedó muy atrás. El gobierno apuesta a sostener las cifras actuales y evitar una espiralización que termine en una hiperinflación. En cualquier caso, lo importante de la inflación es que canaliza una disputa por los precios relativos, es decir, por determinar cómo se dividirá la ganancia entre las distintas fracciones del empresariado y, fundamentalmente, por cuál es la proporción del ingreso generado que se apropian los trabajadores y cuál el empresariado. La inflación no afecta a todos por igual porque no es un incremento de todos los precios de la economía en forma proporcional: en particular, el salario -precio de la fuerza de trabajo- tiende a quedarse atrás del resto. Según la Oficina de Presupuesto del Congreso, las jubilaciones promedio han perdido un 18% del poder adquisitivo en los últimos 12 meses (BAE, 18/5) mientras el haber mínimo, la PUAM y las pensiones están todas bajo la línea de indigencia. Los salarios promedio perdieron 3,4% de poder adquisitivo y los informales (en negro) casi un 30% (Cronista, 10/2). En otras palabras: escondido tras la inflación hay un ataque a los ingresos de la población trabajadora (sueldos, jubilaciones, planes sociales) en la que coinciden estratégicamente el gobierno, la oposición, los empresarios y el FMI, y que acompaña mansamente la CGT firmando paritarias a la baja y frenando la movilización obrera.

FMI

El FMI está detrás de la inflación y de toda la política de ajuste, sin eximir de responsabilidad al gobierno que aplica su programa.

El otorgamiento del crédito a Macri en 2018 y la refinanciación acordada

por Alberto sometieron al país a un endeudamiento ilegítimo en beneficio de unos pocos que fugaron todo al exterior, dejándonos a nosotros el pago de la deuda. El acuerdo firmado establece un sendero de medidas económicas destinadas a reorganizar la economía nacional en torno al pago de la deuda: recorte de los gastos e inversiones del Estado (eliminación del déficit fiscal), control de la emisión monetaria, tasas de interés positivas, quita de subsidios y tarifazos, y devaluación del peso. Además de ser un plan altamente inflacionario, en el mediano plazo empuja a la economía hacia la promoción de las actividades con orientación exportadora (lo que profundiza el extractivismo) y las reformas laborales y jubilatorias, dos temas que no casualmente volvieron a la agenda de políticos y medios de comunicación en los últimos meses, todo ello con el objetivo de ganar "competitividad externa" y reducir el déficit fiscal.

A un año y pocos meses de la firma del acuerdo "razonable", que supuestamente abriría "un sendero transitable" (Guzmán dixit), economía va por su tercera corrida cambiaria, las reservas internacionales del BCRA están por el piso, la inflación supera el 8% mensual, los salarios han perdido poder adquisitivo, el panorama es recesivo para 2023 (menor actividad y empleo) y el acuerdo se ha vuelto imposible de cumplir. Hacia adelante, en 2024 se incrementan sensiblemente los pagos de deuda a los bonistas privados reestructurados en 2020 y en 2027 comienza la devolución de los actuales desembolsos del FMI.

A partir de marzo pasado, comenzaron los incumplimientos de las metas del FMI (reservas, déficit, emisión), gatillados por las consecuencias fiscales y económicas de la sequía. Con el acuerdo definitivamente caduco, el nudo del asunto es cómo y cuándo se firmará el siguiente. Mientras tanto, Massa negocia el adelanto de los USD 10.600 millones que el FMI debe desembolsar durante 2023, con el objetivo de reemplazar los dólares que no están ingresando vía retenciones dada la sequía y así evitar nuevas corridas cambiarias. En ese camino realiza concesiones políticas, diplomáticas y económicas de todo tipo, como la mencionada suba de tasas, la asignación del espectro radioeléctrico de 6 Ghz a compañías norteamericanas (en detrimento de las chinas) y los recortes en términos reales de las prestaciones sociales del gasto público, como las becas Progresar, las asignaciones familiares y el plan Potenciar Trabajo (BAE, 19/5). Los dólares del FMI son la única chance que tienen Massa y el FdT de llegar a las elecciones en condiciones de competir. Sin embargo, a cambio el FMI reclama una devaluación del orden del 30 a 50% para evitar que sus fondos sean dilapidados en vender dólares baratos, como sucedió con Caputo, Dujovne v Macri en 2018 v 2019. Se trata de una devaluación que terminaría de enterrar el poder adquisitivo del

salario y, con ello, la menguada base electoral del peronismo. Asimismo, el FMI es un salvavidas de hierro: fue el Fondo quien nos trajo hasta acá, con el otorgamiento del crédito en 2018 y el acuerdo de 2022, con su programa económico ortodoxo y sus metas. Es esperable que un nuevo plan implique otra ronda de ajuste sobre las condiciones de vida de los sectores populares, máxime cuando la urgencia financiera del Estado es mayor a la de 2020/2022. Para colmo, se trata de planes incapaces de conducir un sendero virtuoso de desarrollo: así lo prueba la historia argentina y la experiencia internacional.

Lo anterior es el fracaso de la política económica "moderada" basada en la normalización de las relaciones con el capital financiero, un desarrollo productivo traccionado por los grandes grupos económicos (industriales, energéticas, cerealeras) y la reducción de la participación de los trabajadores en el producto. Solamente en un sentido puede considerarse exitoso: la recuperación de la actividad económica fue tan importante que superó las caídas de la pandemia y de la experiencia macrista, pero nunca llegó a los bolsillos de la gente, pues se quedó en las ganancias empresariales.

Cristina critica al FMI y pide un programa económico distinto. No obstante, el acuerdo con el FMI fue el nudo central del programa económico del FdT, lo mismo que el acuerdo con los bonistas privados. Guzmán, Massa y Alberto fueron el sustento político del mismo, amén de la oposición que puso su voto positivo en el Congreso. El FdT fue la reestructuración y el pago de la deuda sin ponerla en tela de juicio; el desperdicio de la oportunidad para cuestionar la política de endeudamiento perpetuo de nuestro país. Transcurridos tres años y medio de una estrategia moderada, el gobierno se encuentra preso de sus propias decisiones, con una crisis económica y una inestabilidad política que se retroalimentan.

La incertidumbre electoral que arrecia en 2023 es una manifestación de la crisis política, que puede sintetizarse como la indefinición de las clases dominantes sobre qué sendero económico trazar para recomponer el ciclo de acumulación de capital y cuál es el diseño político más adecuado para conducirlo. En esta crisis, la clase obrera debe proponer su programa económico basado en el no pago de la deuda externa y la estatización de los recursos estratégicos, el sistema bancario y el comercio exterior, para financiar un inmediato aumento de salarios, jubilaciones y planes sociales hasta cubrir la canasta básica familiar. La tarea de la hora pasa por impulsar un paro activo y piquetero y construir la fuerza social necesaria para imponer aquel programa. De ello dependen el bienestar de los sectores populares y el futuro de nuestro país.

David Paz



Primeras elecciones: va asomando la bronca

Transcurrieron las elecciones en un tercio de las provincias del país. El dato más visible fue la ratificación de los oficialismos, salvo en el caso de Neuquén, en donde la lista ganadora fue una escisión del MPN. Los gobernadores decidieron separar sus elecciones de la presidencial; cuestión por demás atendible en provincias con gobiernos cercanos al presidente Fernández (La Pampa, Tierra del Fuego, San Juan), pero que también incluyó a las abiertamente opositoras como Jujuy y las intermedias como Salta o Misiones. Se jugaron por lo seguro: ninguno quiso poner su capital político al servicio de una elección nacional que viene incierta para todos.

Los ganadores fueron peronistas y radicales de distinto pelaje. En las provincias de la periferia se ratificó una partidocracia bien aceitada. Esto contrasta con la performance del PRO, que hasta acá lo confirma como una fuerza de la CABA y el Conurbano. Otro tanto para las listas de Milei: sus candidatos no hicieron elecciones especialmente malas, pero estuvieron lejísimos del fantasma que se viene inflando alrededor del excéntrico economista liberfacho.

La suspensión de las elecciones de San Juan y de Tucumán dictada por la Corte Suprema fue otro alevoso ejemplo de cómo los cortesanos juegan abiertamente para la oposición macrista. La buena elección legislativa del PJ en San Juan muestra que la maniobra tiene patas cortas y en definitiva no va a pasar de una mojada de oreja. Pero también dejó al desnudo un punto débil del aparato electoral, que tiene que poner a sus caudillos al frente aun al filo de la legalidad, forzando la letra constitucional para perpetuar reelecciones. Síntomas de una crisis política que continúa en desarrollo.

En elecciones de cargos ejecutivos suele haber una mayor participación de votantes que en las que solo son legislativas. No fue lo que pasó en esta oportunidad, en donde votó menos gente, con picos en Misiones (-7,6% en relación a la elección anterior) y en Río Negro (-5,6%). El voto en blanco fue la estrella en Tierra del Fuego, que junto a los votos nulos alcanzó el 23%: no solo quedó en segundo lugar, sino que sacó solo 4 puntos menos que las cuatro listas juntas que quedaron por detrás. También fueron altos los porcentajes de blancos y nulos en Jujuy, Río Negro (9,56% en ambas) y La Pampa (7,41%).

Una participación a la baja con importantes picos de votos blancos y nulos, en medio de una crisis económica que se agudiza todos los meses y con las grandes coaliciones que todavía no ordenaron sus candidaturas. Datos que nos afirman en nuestra táctica electoral de voto bronca: votar en blanco, anular el voto o no ir a votar.



Una rosca infame

En este marco oficialismo y oposición tratan de poner en orden sus papeles. En el Frente de Todos ganó volumen la idea de llevar a Massa como candidato. De confirmarse, terminaría lo que comenzó Alberto Fernández con su renuncia a competir por un nuevo período. La verdadera reelección sería la de Massa, que es quien encabeza de verdad el actual gobierno; con el detalle, claro, de que para este primer mandato no lo votó nadie.

Pero lo más destacado es la debilidad de origen de esta candidatura. Se trata del ministro que prometió bajar una inflación que crece todos los meses. Repasar la proyección presentada en el presupuesto de 60% anual, sería para reírse si no fuera tan dramático para el pueblo trabajador. Y así y todo es el candidato más competitivo: pensar en un De Pedro o en un Rossi, incluso en un Scioli, es apostar por una derrota segura. Por su parte Kicillof no se va a inmolar estando en juego el control de la Provincia de Buenos Aires.

El ministro puso como condición que todo el FdT cierre filas detrás suyo. Inmediatamente salió a cruzarlo Grabois, quien planteó que no se baja de las PASO. También sigue en pie el "operativo clamor" sobre Cristina Kirchner, a pesar de que en sus discursos, en sus actos y ahora también por carta, la vicepresidenta deja en claro que no se va a presentar a nada. Como están las cosas, si la unidad del FdT de cara a las presidenciales es todavía una incógnita, un hipotético triunfo sería asombroso.

Cuentan con la ayuda de JxC, a quienes no les va mucho mejor. Anoticiados de que en el interior del país son marginales, los referentes del PRO le bajaron el tono a la interna y se disponen a lotearse las candidaturas en PBA y CABA entre los referentes que responden a Larreta y a Bullrich. No sea cosa que en los únicos distritos en que no juegan de prestado pierdan contra los candidatos del radicalismo, partido sin el cual no pueden ni soñar en la presi-

dencia. No es un tema menor, ya que todavía no está resuelta la candidatura nacional, la más importante de todas. A la par de todo esto, hicieron públicos algunos "acuerdos de gobierno". Si esta alianza gana, va a por los regímenes jubilatorios especiales y por las cajas previsionales de las provincias, además de impulsar una modificación de los juicios laborales que atentaría contra los derechos de los trabajadores. Eliminar "los privilegios" y "la industria del juicio" son los eufemismos que utilizan. No sorprende que la fuerza amarilla quiera avanzar en esa dirección. Sí es más sorprendente que alguien crea que si sigue el peronismo va a tomar otro tipo de medidas, teniendo en cuenta cómo viene gobernando.

Se trata de una rosca ajena a las necesidades y a las aspiraciones del pueblo. Son espacios y referentes que no solo están lejísimos, sino que están en contra de tomar las medidas de bienestar y soberanía que el pueblo y el país necesitan. El verdadero debate que se propone por arriba es quién va a profundizar el ajuste para seguir pagándole al FMI y en qué plazos. Y sobre todo, qué fracción del gran empresariado saldrá más favorecida: se trata del principal punto de discordia. Los desacuerdos políticos no se explican por la infamia de los personajes en danza, sino por la profundidad de la crisis en curso y las contradicciones que genera dentro de la gran burguesía.

Por el paro activo y piquetero

Con los matices del caso, lo que viene es un ajuste leonino que significará un golpe brutal sobre las ya castigadas condiciones de vida de las amplias mayorías. Lo único que puede ponerle un freno a esto, abriendo una perspectiva diferente, es una decidida intervención popular con los trabajadores a la cabeza.

Una intervención que tiene su fundamento principal en la bronca que se acumula por abajo, y que mayormente tiene expresiones inorgánicas. Pero que también se expresa en los lugares de trabajo, en donde las experiencias antiburocráticas y combativas se abren paso a las dificultades propias de la intransigencia patronal y del colaboracionismo de la burocracia.

Si bien todavía pesa la dispersión, la confluencia de las luchas se va imponiendo como dato objetivo. Por caso, el miércoles 17, mientras los trabajadores del subte realizaban paros rotativos en las cinco líneas, confluyeron en el centro porteño los paros con movilización de docentes y estatales y la marcha federal del Frente de Lucha Piquetero, con acampe incluido para confluir en la movilización conjunta entre la Unidad Piquetera y la UTEP del jueves 18. Que los movimientos oficialistas se movilicen con el piqueterismo combativo es favorable al curso de la pelea popular. Esto más allá de que su conducta en parte se explique por las internas en el Ministerio de Desarrollo Social, o de que algunos de sus referentes el bajen el tono a una movida en la que se enfrentaron al gobierno del cual forman parte. Se trata de una contradicción que hay que explotar para ensanchar la base de la lucha de los de abajo.

Así las cosas, hay que redoblar el esfuerzo para unificar la intervención de los de abajo. En esa dirección, nuestro partido trabaja en las instancias de lucha y de deliberación popular con su propuesta de realización de nuevas reuniones del Encuentro Nacional de los Trabajadores y el Pueblo (ENTyP), con dos objetivos centrales. Por un lado, afirmar un programa de bienestar y soberanía, con eje en cuatro puntos principales: suspensión de los pagos al FMI, nacionalización de la banca, del comercio exterior y de los recursos naturales y estratégicos. Por otro lado, avanzar hacia el paro activo y piquetero, que ponga en las fábricas y lugares de trabajo, en los barrios, en las universidades y lugares de estudio, y sobre todo en las calles y rutas, a la fuerza social que enfrente el ajuste hasta derrotar a sus beneficiarios: monopolios, multinacionales y banqueros, y todas las expresiones políticas que los representan.

Agustín Damaso



Mayo, el mes de la Revolución

Este mes de Mayo recordamos y honramos fechas importantes en nuestro hacer militante. La del día primero, que nos convoca en el compromiso internacionalista con todos los trabajadores y pueblos del mundo en el logro de la emancipación como clase y sociedad.

La del día veinticinco que nos compromete y da sentido a nuestra lucha por independencia, soberanía y aspiración a un desarrollo económico sostenido y armónico como nación.

También la del veintinueve, que en aquel día de 1969 puso claridad a lo que es la lucha y la voluntad del pueblo trabajador, cuando logra actuar en defensa de sus intereses con independencia política.

Fechas y objetivos que aparecen, para algunas ópticas, como contradictorios cuando no antagónicos, internacionalismo y nacionalismo, patria y clase. Desde nuestra trayectoria militante decimos no.

No hay contradicción. Se puede ser profundamente internacionalistas en la lucha fraterna de la clase obrera del mundo al logro de nuestro objetivo histórico, la derrota del capitalismo, y abrir así paso a la emancipación de la humanidad, soterrando para siempre la explotación del hombre por el hombre. Impulsando la revolución que luche de manera ininterrumpida por el socialismo y el comunismo. No hay contradicción; podemos ser también, como lo somos, entusiastas defensores de la soberanía e independencia de nuestra patria.

La síntesis está dada en la naturaleza de nuestro enemigo: el capital financiero internacional, los monopolios, el imperialismo, que para el logro de su objetivo de máximas ganancias y dominación, lleva adelante sus políticas de sometimiento de pueblos y naciones, en el marco de la explotación de los trabajadores.

He ahí el por qué para liberar a la humanidad sea necesario el primer paso, liberar a nuestros hermanos de clase y nuestro pueblo en el territorio de la patria.

La gesta revolucionaria de mayo de 1810, que conmemoramos como punto de partida en nuestra historia contemporánea, fue traicionada por una clase social

que por sus intereses materiales no unió su destino al de una patria libre y soberana, encadenándose en alianza con el capital imperialista.

Nuestro pueblo no resignó nunca su lucha por independencia y soberanía. Buscó siempre en las coyunturas que se hicieron presentes en el transcurso de la historia, concretar nuestro destino como nación. Fueron parte de esa lucha las derrotas del ala progresista del Partido Federal el 17 de septiembre de 1861, la del 26 de julio de 1890 de la Revolución del Parque, la de los golpes de 1955 y 1976. También, los grandes triunfos patrióticos de San Lorenzo y de Los Andes, y las gestas obreras y populares de enero de 1917, de enero de 1936, de octubre del '45, de mayo del '69 y de diciembre de 2001, que abonaron la larga marcha por la construcción de un poder de nuevo tipo.

Esta Revolución antimonopólica, antiimperialista, popular y democrática inconclusa debe proseguir buscando el triunfo, a pesar de las derrotas. Su camino a la victoria es condición primera y necesaria. Sólo su triunfo nos abrirá paso al socialismo. Para este logro asumir la guía teórica del marxismo-leninismo es imprescindible, asegurando a la vez una dirección consecuente.

Es de advertir a las compañeras y los compañeros que por historia, voluntad y convicción debemos asumirnos los continuadores de la gesta Revolucionaria de 1810 y los intentos de vindicta.

También tenerse a cuenta que los revolucionarios de ayer; Francisco de Miranda, Bernardo de Monteagudo, Mariano Moreno, José de San Martín, Manuel Belgrano, Simón Bolívar, Gervasio Artigas y tantos otros, junto a más acá en el tiempo Ernesto Che Guevara, pensaron la Patria como La Gran Nación Americana (del Sur), en la unión de los estados y pueblos de la América. Hoy cuando la historia nos convoca e interpela, debemos elevar la mirada a ese ideal, que tome forma en nuestras mentes y nuestro proyecto liberador, esta idea fuerza.

Honraremos así, a quienes con tanta luz de pensamiento y sacrificio nos precedieron en la lucha. ¡Que la victoria final sea nuestra!

Diego Quintero

Elecciones en Jujuy

Las elecciones de Jujuy se realizaron en un tenso ambiente de insatisfacciones populares, denuncias de fraude, peleas entre militantes de diferentes bandos políticos, compra de votos por bolsones de comida. Fue imposible ponerle un clima festivo: qué se puede festejar a 40 años de democracia, si nos siguen gobernando la burguesía entregadora y monopólica.

Entre las ganancias con la explotación del litio en manos extranjeras, que se estima en USD 3.000 millones para este año, siguen entregando nuestros recursos estratégicos, mientras la pobreza aumenta y supera el 41%. En cuestión de educación, la inversión es cada vez menor, y se ve reflejada en los colegios secundarios, donde conseguir una vacante es un acto de suerte; docentes con magros salarios, escuelas en estado de vulnerabilidad edilicia, son condimentos sociales que determinan exclusión y más exclusión. Lo mismo se ve reflejado en la salud: montan una escenografía sanitaria para inaugurar un hospital, que luego de terminado el acto fue rápidamente desmantelado, otros hospitales prácticamente no pueden atender algunas urgencias porque no están en condiciones de personal ni de insumos para atender las necesidades de la población.

La realidad supera toda ficción de propaganda electoral: los bolsillos vacíos, la desocupación, la inflación invivible, el futuro incierto se tiñe de bronca y se manifestó en estos comicios donde el 25% del padrón electoral no se presentó a votar y má de un 8,5% lo hicieron en blanco o anularon el voto, siendo este un importante dato de los comicios en la provincia.

El radicalismo de Morales sacó casi la mitad de los votos emitidos, reteniendo la gobernación. El peronismo, dividido en varias listas, quedó lejos. Hizo una buena elección Vilca, que coloca al FITU dentro de la Constituyente que controlará el radicalismo y a la cual nos vamos a oponer desde la movilización y la lucha popular. Aún falta mucho por hacer, pero el pueblo sabe cuándo decir basta, y la dibujen como la dibujen, si hay algo que llevamos en nuestra memoria ancestral, es a no rendirnos hasta vencer.

Organizar la bronca, y transformarla en lucha de clase, es la tarea que seguiremos realizando desde cada pueblo de la Argentina, haciendo nuestro aporte desde el suelo jujeño.

Corresponsal

Compañeros y compañeras de Vanguardia Comunista

iPRESENTES!

CARLOS MIGUEL SFEIR

Tenía 17 años y militaba en el FAES. Fue asesinado por la represión en la jornada del "Devotazo", el 25 de mayo de 1973.





Gran jornada de confluencia piquetera

El jueves 18 de mayo se realizó la más grande confluencia piquetera de los últimos años. La concentración en Belgrano y 9 de Julio contó con la participación de la Unidad Piquetera y de la UTEP, que son los dos espacios más importantes del sector. A la imponente manifestación en la CABA se le sumaron actividades en varios puntos del país.

Calentado motores hacia esta movida, el Frente de Lucha piquetero realizó una marcha federal que recorrió las distintas provincias del país y que finalizó en Plaza de Mayo el día 17 con miles de compañeros y compañeras. Desde la CUBa-MTR participaron delegaciones de Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Santa Fe, Misiones, Mar del Plata, Gran Buenos Aires y CABA. Con gran entusiasmo militante se organizaron las intervenciones en cada provincia y se organizaron los viajes para participar de los actos en las paradas intermedias como en el acto central, luego del cual se realizó una vigilia en Plaza de Mayo. Si hace un año el acampe frente a la Casa Rosada fue un evento de máxima tensión, esta vez las desocupadas y los desocupados dispusieron de la plaza sin la menor resistencia por parte del gobierno.

Luego de varias idas y venidas se concretó la jornada de protesta histórica que colocó a los movimientos oficialistas y opositores al gobierno, en la calle con un planteo común: abajo el ajuste del gobierno y el FMI, basta de hambre y pobreza. A esta jornada también se sumaron la CTA A y otros bloques, incluidos los referenciados con el kirchnerismo. Pocos fueron los que se quedaron afuera de esta confluencia. Muchos incluso se sumaron a último momento empujados por la propia ministra, quien hizo todo lo posible por pelearse con todos los sectores a la vez.

No es novedad que los distintos componentes del Frente de Todos se parcelaron ministerios y en muchos casos dentro de cada ministerio, se repartieron las distintas áreas de intervención. En Desarrollo Social de Nación, a la cabeza siempre ubicaron un "albertista", pero en el organigrama aparecían camporistas y dirigentes de movimientos sociales. El voltaje de las internas que resonaban en el edificio de la 9 de Julio, trajo dificultades para resolver los reclamos que continuamente acercamos a los distintos ministros que se sucedieron. Al mismo tiempo, en la medida que el FMI exigía más ajuste, más apretaban hacia abajo.

La ministra Tolosa Paz llegó al ministerio en la etapa final de mandato de Alberto Fernández y con un objetivo claro: ajustar la asistencia social que brinda el Estado. Este achique debía darse por la vía de los alimentos, los convenios y las bajas de programas sociales. Pero para pasar el ajuste primero debían golpear a las organizaciones. Así fue que desde el año pasado comenzó un ataque en el que se sucedieron campañas mediáticas, políticas y judiciales que buscaron desacreditar y criminalizar la lucha de las organizaciones sociales, piqueteras y de desocupados. Durante el 2022, con causas armadas, allanaron locales, comedores y merenderos. Allí se dio el primer acercamiento de la UP y la UTEP rechazando los ataques del gobierno y la justicia. Esa unidad en la acción no prosperó, aunque los ataques continuaron

A las causas judiciales se le sumó un informe de la AFIP, dirigida por el dirigente kirchnerista Castagneto, sobre la incompatibilidad de 300.000 planes Potenciar. Una vez más la justicia intervino criminalizando a los trabajadores pobres y atacó a todos los compañeros y compañeras que cobran el Potenciar Trabajo. Se retrasaron los pagos de diciembre y enero, lo que generó mucha

bronca y desconcierto, mientras que los alimentos seguían sin entregarse. Frente a todo esto la mayor parte de la UTEP se quedó en el molde, mientras desde la UP, lo enfrentamos en la calle con cortes de ruta y acampes.

El comienzo del 2023 encontró nuevamente a la UP batallando contra la aplicación del ajuste que pide el FMI. Y con las tensiones internas del FdT subiendo el voltaje con una crisis económica que no pueden controlar. Inflación, bajos salarios, deuda externa, aumento de pobreza, etc., configuran un escenario que golpea duro a la clase obrera ocupada y desocupada. En este marco, las organizaciones de base popular que integran el FdT, se ven obligadas a dar respuesta a sus compañeros. En este sentido es de destacar la búsqueda de la UTEP por confluir con la UP y demás organizaciones piqueteras y de desocupados, mostrando más reservas de lucha que, por ejemplo, los gordos de la CGT, que ven la caída del salario y ni se inmutan.

De parte de la UTEP, su identificación con el gobierno no se limita al apoyo político, sino que tienen varios referentes que son funcionarios. No deja de ser contradictorio que se movilicen contra el gobierno del cual forman parte. Las explicaciones que den respecto de esta conducta no son un problema de la UP, así como tampoco la relación interna entre los sectores más componedores y los más confrontativos. El planteo de que esta confluencia le "lava la cara" a las organizaciones oficialistas parte de no entender la profundidad de la crisis política y económica que atraviesa el país por un lado y tampoco pone en valor que de esta jornada de lucha los que salimos fortalecidos somos aquellos que pugnamos por fortalecer la intervención popular en las calles para que la crisis no la paguemos los trabajadores. La UP se anota

un poroto en este sentido. Es también esta confluencia, esa foto de cientos de miles en la 9 de julio un mensaje para el FMI y para los que quieran gobernar en el mandato que viene. Fue una forma de marcar la cancha.

Ahora bien, no deja de ser cierto que hay límites. Desde los sectores oficialistas se hizo mucho hincapié en el FMI y poco en el gobierno. Sin duda la espada de Damocles que significa el FMI no es poca cosa, pero también es cierto que el gobierno aceptó condicionalidades muy nocivas para el pueblo en el acuerdo aprobado por el Congreso. Al mismo tiempo, se podrían tomar medidas más importantes para mejorar la calidad de vida de las personas pero no se realizan.

Por otro lado, si no queremos profundizar en las diferencias sobre las responsabilidades del ajuste, podemos decir que para romper el acuerdo con el fondo necesitamos de un plan de lucha, no medidas aisladas. Esto hasta el momento es una incógnita pero nuestra postura es que debemos continuar por el camino de la confluencia con un plan de acción hasta que consigamos la vida digna que todos nos merecemos.

Sin dudas esta jornada fue un aporte a las luchas en curso, de continuar será bienvenida, aunque si no sigue nos seguirá teniendo en la calle. Es quizás la principal virtud de la UP haberse mantenido luchando mientras todo el resto especuló y depositó expectativas en las roscas de pasillo y oficina. Como dijimos en el plenario de marzo, la crisis se iba a profundizar y el ajuste también. Para ese escenario nos preparamos y entendemos esta jornada como una victoria de nuestra política.

Victor Pucará

Rosario

Plenario regional de la CUBa-MTR

El pasado 3 de mayo se realizó el plenario de la CUBa-MTR en la ciudad de Rosario. La participación de barrios de la zona oeste, zona norte y zona sur de la ciudad, como así también de barrios del Gran Rosario, marcaron la masividad de la jornada.

La CUBa-MTR nació al calor de la lucha, por la necesidad de organizar al pueblo para conseguir un techo donde vivir, un plato de comida, un salario para alimentar a una familia. Con esa historia como experiencia, hoy se sigue construyendo la organización.

El plenario estuvo profundamente atravesado por la situación que está viviendo nuestro país. Índices inflacionarios por las nubes, tasas de desocupación altísimas y una respuesta nula por parte del gobierno nacional ante las demandas que semana tras semana el movimiento piquetero pone sobre la mesa. Entrando en el mes de mayo, la varia-

ción interanual de la inflación ronda los 104%, donde los alimentos fueron los que más han aumentado. Por esto mismo se explica que un 39% de la población esté bajo el límite de la pobreza, no hay salario, jubilación o ayuda social que aguante con estos números. Estos números, estas cifras reflejan el fracaso del plan político del Frente de Todos. Está muy clara la intención de este gobierno, ajustar al pueblo para cumplir con las metas del FMI.

Hay una salida frente a toda esta crisis y es la unidad de todos los sectores que hoy día están en lucha. El hecho de que los colectiveros hayan sacado a trompadas a Berni no es casualidad, es producto de la bronca que el pueblo viene expresando. La lucha docente, el movimiento piquetero, los trabajadores en la provincia del Chaco vienen marcando la cancha.

Es necesario, hoy más que nunca, un programa que contemple la suspen-

sión del pago de todas las deudas y su inmediata investigación, la nacionalización de la banca, del comercio exterior y los recursos naturales, para que de una vez y por todas sea el Estado quien tenga el poder sobre nuestros recursos, un Estado dirigido por trabajadores y el pueblo que genere políticas para el bienestar social y popular.

Frente a todo este panorama se realizó este plenario. La CUBa-MTR fue protagonista de inmensas luchas, desde hace bastante tiempo atrás. Participó de las enormes puebladas que tuvieron lugar en el 2001 donde el pueblo echó a patadas a un gobierno que hizo desastres con la calidad de vida de nuestro pueblo, protagonizó los combates en el Puente Pueyrredón poniendo como enemigos a la policía, a esa fuerza de represión que tienen los gobiernos para aplicar el ajuste. Historia y camino recorrido sobran y eso ha dejado muchas enseñanzas, una de ellas

es que en momentos de crisis nadie se salva solo. Hay que apostar a construir una organización colectiva que ponga en jaque los intereses de los grupos empresariales que, en complicidad con los gobiernos, saquean los bolsillos del pueblo y generan hambre y miseria.

La lucha por el acceso a un trabajo genuino y a tener un techo digno donde vivir fueron temas centrales en las comisiones del plenario. Felicitamos a todos los que participaron del Plenario y a la Mesa de Coordinación de la CUBa-MTR, compuesta por delegados y coordinadores de diferentes barrios, que llevaron adelante la jornada con profunda convicción de que existe una salida y es la de organizar al pueblo para enfrentar al ajuste.

Si el hambre es ley, la rebelión es justicia.

Juan Korol



Docentes Córdoba

Balance de la lucha docente

El lunes 24 de abril se cerró el primer tramo de negociación paritaria de la docencia en una asamblea de delegados departamentales que arrojó el resultado de 19 delegaciones por la aceptación y 7 por el rechazo de la propuesta.

Deberíamos matizar estos resultados analizando el componente demográfico y el número de afiliados de cada departamento. Los afiliados de los departamentos que aceptaron suman 17.223, mientras los que rechazaron suman 25.361. Esta diferencia inclusive es más abultada si descontamos los afiliados del tercer departamento de la provincia en importancia -Colón-, donde ante la igualdad en la votación, la secretaría general celeste terminó desempatando a favor de la aceptación. En otras palabras, un rechazo mayoritario terminó opacado por la subrepresentación de los departamentos con más afiliados.

No obstante, vale aclarar que la aceptación de la cuarta propuesta del ejecutivo se produce luego de tres históricos rechazos, que se cimentaron fundamentalmente en la importantísima lucha sostenida por la docencia organizada a lo largo y ancho de la provincia, que con movilizaciones, cortes de ruta, protestas en peajes, semaforeadas, acciones zonales y escraches a los responsables políticos provinciales del ajuste, levantó las consignas de fuera la celeste y Monserrat, salarios y jubilaciones superiores a la Canasta Básica Total, rechazo de la precarización y los descuentos, basta de maltrato laboral y la defensa de un sindicato democrático y de lucha que represente los intereses de las y los trabajadores, no de la patronal.

Frente a una conducción desgastada que apostó a aceptar una recomposición en torno al techo fijado por CTERA y a freezar la disposición a luchar, estalló una rebelión docente con una impronta fuertemente antiburocrática y autoconvocada, que rebasó el inmovilismo de la celeste y le quitó por momentos la dirección del conflicto de las manos.

Las históricas agachadas convalidando acuerdos a la baja, la tibieza durante la pandemia que permitió al gobierno provincial implementar una reforma previsional y del estatuto con consecuencias nefastas, mientras arreciaban la sobrecarga laboral, la burocratización de la tarea docente y los casos de maltrato laboral, entre otras, sumadas a la reticencia a incluir las demandas más sentidas por la docencia expresadas en los mandatos, fueron la base que posibilitó el renovado impulso de una movida afiliatoria que contrarrestó el desgranamiento desafiliatorio de los últimos años, además de un importante aumento del número de delegados y delegadas comprometidos con la lucha docente en las elecciones escolares del año pasado.

El conjunto de la docencia agrupada en organizaciones opositoras, la gran participación de la docencia no agrupada autodenominada autoconvocada y los delegados escolares comprometidos pusieron en jaque el intento del gobierno provincial de arreglar chauchas y palitos, obligándolo a reformular las propuestas por encima del techo de 40 % y a otorgar una recomposición a todo el escalafón docente de 60% y a devolver los descuentos por paros y asambleas, bandera que la conducción venía resignando desde hace años.

Más allá del reclamo sectorial, el trabajo desde abajo desempeñado por compañeras y compañeros de la modalidad hospitalaria-domiciliaria junto a trabajadores de salud en el polo sanitario de la ciudad, sentó las bases para la unidad en las calles de los estatales.

Queda claro que en un escenario de modificación continua de precios cualquier recomposición queda desfasada sin una cláusula de indexación automática. Tanto los números que el gobernador Schiaretti negocia con la conducción como los establecidos por CTERA apuntaron a poner un tope a las paritarias para de esta manera implementar un ajuste. Sin embargo, con organización por abajo y en ciertos momentos logrando la unidad entre sectores se le pudo torcer el brazo al gobierno provincial, echando por tierra tres propuestas y obligando al ejecutivo a modificar la oferta y a reconsiderar parcialmente las demandas docentes. Asimismo, la devolución de los descuentos es un gran logro obtenido por la docencia que permite plantear en adelante la lucha con más fuerza.

La implacable pérdida salarial por la inflación, la renovación del cuerpo de delegados en varios departamentos

con características más combativas, el ejemplo de lucha de la coordinadora de trabajadores de la salud, junto al sentido de oportunidad por estar en un año electoral, se conjugaron para envalentonar a la docencia a rebasar los límites de la celeste.

Finalmente, la rebelión docente que despertó con múltiples protestas obligó a la conducción a recurrir al paro por 24, 48 y 72hs, que no terminó de implementarse por aceptar UEPC la conciliación obligatoria. La perplejidad de Monserrat ante el rechazo reiterado de una propuesta a su juicio razonable y bien conformada, puso de manifiesto nuevamente un quiebre entre quienes dirigen el gremio y el conjunto.

Justamente, el 4 de agosto tendrán lugar las elecciones en la UEPC (Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba), en la que se renovarán autoridades de las delegaciones departamentales y la conducción del sindicato. En el marco de esta histórica lucha salarial, las agrupaciones opositoras y docentes de autoconvocados se encuentran en el proceso de conformación de una lista de unidad de toda la oposición para recuperar la dirección del gremio. Se trata de una muy importante instancia de acumulación en la lucha por la recuperación de nuestros salarios, condiciones de trabajo y por una educación laica, crítica y gratuita para nuestro pueblo.

Cándido López

ATE Rosario

Profundizando la organización

Reproducimos la nota que nos hizo llegar el compañero Juan Albano, Secretario Gremial Junta Interna ATE Niñez Rosario e integrante de la Corriente Sindical Jorge Weisz.

Niñez en Santa Fe: poner la herramienta gremial al servicio de profundizar la lucha acorde ante la necesidad imperante

El esquema laboral que sostiene este Estado, más allá de quién lo gestiona, es profundizar las condiciones precarizadas de trabajo a la vez que corroer la calidad y eficacia de la respuesta pública para garantizar servicios de asistencia, cuidado y protección social. Este caldo de cultivo incita a generar una opinión pública anti estatista que fogonea el negociado para que los privados sigan mercantilizando derechos como la salud, la educación, la jubilación, la rehabilitación por consumo, etc. El resumen bien podría ser: "Nosotros lo corrompemos, vos te lo apropias, y después no te olvides del vuelto para la campaña".

Ya sea por falta de ofertas o por convenios millonarios tercerizados sin control público, continúa la política de desfinanciamiento y desguace del Estado. Se amplía el ejército de reserva

de trabajadores con cada vez más calificaciones profesionales, así como son cada vez más los que tienen dos o tres empleos para llegar a fin de mes.

Si a esto sumamos la complicidad de cúpulas sindicales burocráticas que hacen la vista gorda o son parte del privado que se beneficia con la destrucción de lo público, se puede identificar que también se devalúa el valor social de la universidad pública y de las profesiones naturalizando la polifunción.

La paradoja del trabajador que tiene vacaciones pero nada de dinero por fuera de las necesidades básicas para disfrutarlas o de quien realiza un trabajo únicamente para pagar el alquiler son sólo dos hechos concretos de la forma en que se manifiesta.

Al reducir el presupuesto en "gasto" social y abaratar la fuerza de trabajo, además de poner la economía al servicio de las imposiciones del FMI, permite maximizar ganancias para las empresas hipermonopolizadas del alimento, la tierra, la vestimenta, porque entre salarios a la baja garantizados por cúpulas sindicales elitistas y entregadoras, y la

inflación mensual en crecimiento y hoy arriba del 8%, el estado realmente ni interviene los precios para el acceso popular y lo poco que se gana desaparece. En el estado los puestos de trabajo precarizados garantizan la rotación de trabajadores necesaria para impedir organizarse en cualquier sector. También implica una asimetría de condiciones ya que no existen licencias ni derechos laborales, exprimiendo aún más al trabajador bajo condiciones sin condiciones, sin derecho al reclamo y con la siempre implacable sanción de despido o el miedo de tal, aún frente a posiciones ilegales. Este esquema se replica con diferentes nombres como beca, programa, residencia, asignación, pero mantiene una misma matriz que agudiza las necesidades populares mientras empobrece a les trabajadores.

Frente a este panorama venimos dando un arduo y constante plan de lucha por la formalización inmediata del trabajo en Niñez, donde los salarios no superan la línea de pobreza y si pegan en mano, o con contratos basura que pueden ser dados de baja y las cargas sociales las paga quien labura.

Desde la Corriente Sindical Jorge Weisz en ATE impulsamos la organización en el sector con un proceso de más de seis años de organización y lucha para constituir la herramienta gremial. Durante los últimos dos meses impulsamos la profundización del plan de lucha provincial en unidad con los paritarios del sindicato, pero también con mucha lucha para imponer que los tiempos deben ser los de los trabajadores, no los de los funcionarios.

Las últimas tres semanas fueron de estado de asamblea permanente, donde estos análisis se abren paso entre los trabajadores que hace más de diez años siguen siendo pobres a pesar de trabajar, siguen sosteniendo la vocación a pesar de estar devaluada, siguen haciendo estado a pesar de que las gestiones lo fosilicen y vacíen.

Es contundente la organización del sector, es y será ampliar ese espíritu que respeta las decisiones de base y es necesario también estar en más calles y asambleas para trazar medidas acordes a este presente que se agudiza.



Docentes CABA

Profundizar el plan de lucha por salario y condiciones laborales

La docencia de Caba viene de dos jornadas de paro y movilización durante el mes de mayo, convocadas por los principales sindicatos de la Ciudad, UTE y Ademys. El lunes 8 y el martes 17 la docencia paró masivamente, especialmente en los niveles inicial y primario, en reclamo por la reapertura de la mesa salarial, por las condiciones de trabajo, contra la instalación de cámaras y contra las denuncias sin fundamento.

Un hartazgo que estalló

Para entender la masividad de las medidas de fuerza, hay que remontarse a los ataques que viene sufriendo el sector por parte del gobierno de la CABA desde que comenzó el ciclo lectivo.

El primer ataque fue la paritaria infame que impuso el ministerio de Educación, en complicidad con los sindicatos alcahuetes y ante la pasividad de UTE, que la rechazó pero sin llamar a medidas de fuerza. Esta paritaria estableció la irrisoria suma de 60% en seis cuotas hasta diciembre. Conocidos los índices de inflación de marzo, Acuña sumó un miserable 4%. Tras el último paro, la recomposición ofrecida fue de 8%. Un ajuste salarial en toda la regla, en un país que va camino a una inflación anual de más del 100%.

En la ciudad del marketing, la infraestructura escolar viene en marcada decadencia. Luego de la ola de calor de marzo, en donde se obligó a trabajar y estudiar con más de 40 grados con algún que otro ventilador, lo más saliente fue la invasión de ratas en varios establecimientos y los alacranes del Lengüitas. Ante ello, la principal inversión del gobierno es... en "seguridad". La instalación de cámaras en lugares de tránsito diario de estudiantes y docentes es una violación alevosa a la intimidad, apoyada en el cuento de que así cuidan las computadoras de las escuelas. Mientras algunos directivos se oponen a las cámaras en sus colegios,

otros terminan cediendo a las presiones o las aceptan de puro chupamedias. Ahí donde las familias están mejor organizadas se lograron amparos que suspendieron la medida.

La gota que rebalsó el vaso fue la denuncia contra tres maestras en el jardín de infantes n°9 de Palermo. Se trata de un tema sensible, al involucrar a niños pequeños en una presunta situación de abuso, que en lugar de ser tratado con la seriedad que corresponde fue mediatizado de manera irresponsable. La denuncia en cuestión fue iniciada por tres familias que a su vez habían sido denunciadas por la conducción escolar por presuntas situaciones de violencia hacia sus hijos. Es decir, se trató de un contraataque. No hay ningún elemento en la denuncia que la haga mínimamente sostenible. De ahí la inmediata y masiva solidaridad con las maestras atacadas. Así y todo, lo correcto era proceder con los protocolos del caso, que disponen medidas de protección de los niños y la separación del cargo de las denunciadas mientras se consuma el sumario. Pero a la par de eso, los medios de tirada masiva publicaron el hecho de manera parcial y sesgada, promoviendo la condena de las maestras, vulnerando la presunción de inocencia y violando la intimidad de los niños involucrados. Por su parte la Justicia de la Ciudad ordenó allanamientos espectaculares, en las casas de las maestras -una de ellas quedó literalmente destrozada- y en la propia escuela, un día de actividad y con los chicos presentes.

Así como los mecanismos de denuncia son importantes para velar por los derechos de niños, niñas y adolescentes, no es esta la primera denuncia falsa contra un docente. Pero sí se destacó por su nivel de animosidad y por su utilización para estigmatizar a este sector, que viene siendo sistemáticamente atacado por la ministra Acuña. Si la denuncia no tuvo como origen

una motivación política, su funcionalidad en ese sentido fue evidente.

Fuera Acuña: hay que elevar la lucha

Todos estos ataques vienen teniendo una masiva respuesta docente. Si bien la realidad es dispar según cada establecimiento, el acatamiento de los últimos paros fue muy alto. Destacan las asambleas en las escuelas, algunas de las cuales permanecieron cerradas los días de paro. Cómo será la bronca de profunda, para que la conducción de UTE, opositora de palabra pero obsecuente en los hechos, llamara a paro dos semanas seguidas... cuestión que también se explica por la interna dentro del sindicato que tendrá elecciones a fin de año.

Queda por delante darle impulso al plan de lucha, que no quede en algunas jornadas importantes sino que se profundice para alcanzar los puntos demandados: aumento salarial acorde a la inflación; condiciones edilicias dignas para enseñar y estudiar; fuera las cámaras de las escuelas; basta de ataques funcionales a la precarización de la docencia y de la escuela pública.

Lo primero es profundizar la organización por abajo, promoviendo las asambleas en cada lugar, poniendo al frente a delegados que impulsen la pelea y no estén de adorno. Seguir calentando la base para imponerle a los sindicatos la continuidad de las medidas. A su vez, hay que insistir en que el blanco de esta pelea está ubicado en el ministerio de Educación que dirige Acuña. Las movilizaciones a la Legislatura que promueve UTE son inexplicables. ¿Qué se le va a pedir a la Legislatura? En vez de combatir al gobierno, la conducción Celeste quiere ir a escuchar a los legisladores amigos, para seguir con la denuncia de palabra. Por su parte, Ademys sacó de la galera una movilización al ministerio de Educación de la Nación, invocando las luchas en distintos distritos. Se trata de un argumento falso, ya que no hubo una preparación por abajo de una jornada de esas características; lo que se buscó más bien fue diferenciarse de UTE. Es decir, dividir la pelea contra Acuña y Larreta, justo en el momento en que la lucha docente se eleva. Ambas conductas son funcionales al gobierno de la Ciudad, en momentos en que hay que reivindicar la consigna escuchada al final del año pasado: ¡Fuera Acuña! La confluencia con el resto de la comunidad educativa (estudiantes, familias, terciarios) debe abonar a este objetivo: de lo contrario solo sirve para patear la pelota afuera.

Doblarle el brazo al gobierno de la CABA va a ser un importante aporte a la Argentina que se viene, en donde los distintos proyectos por arriba buscarán profundizar el ajuste. Con su lucha, la docencia puede marcar un precedente para el campo del pueblo.

Facundo Palacios



Santa Fe

Peligro de despidos en Vicentin

En el marco del concurso de acreedores en que se encuentra la empresa, 280 trabajadores de la planta Avellaneda -provincia de Santa Fe- de Vicentin corren riesgo de quedar en la calle.

El acuerdo concursal que propone la empresa implica el despido de 80 empleados del sector administrativo. Pero la situación se agrava ya que los puestos laborales del complejo industrial Avellaneda estarían protegidos por 18 meses, pasados los cuales no se garantiza la continuidad operativa de la planta.

La situación movilizó a los trabajadores que exigen respuestas al directorio y a los interventores. Por su parte, la seccional Reconquista del sindicato de Aceiteros le reclamó al juez que lleva adelante el concurso preventivo de Vicentin, Fabián Lorenzini, a la Corte Suprema de Santa

Fe y a la comisión concursal que se expidan por escrito respecto de la continuidad de la planta Avellaneda y de sus puestos de trabajo.

Vicentin es la empresa vaciadora que se vio beneficiada por un préstamo del Banco Nación durante el gobierno de Macri. Alberto Fernández cacareó respecto de su intervención pero terminó retrocediendo, respetando el derecho de propiedad de los estafadores. A la par que apoyamos la lucha de sus trabajadores por la continuidad de sus puestos laborales, seguimos planteando que la solución de fondo viene de la mano de expropiar a las empresas vaciadoras, en el camino de nacionalizar el comercio exterior.

Corresponsal



Córdoba

Elecciones en la UNC

Los días 17 y 18 de mayo se llevaron adelante las elecciones en la Universidad Nacional de Córdoba. En este caso solo fue a votar el claustro estudiantil ya que meses atrás la Asamblea Universitaria definió la extensión de los mandatos de decanos y rector, que recién serán elegidos en 2025 y 2026 respectivamente. Por eso solo se votaron los Centro de Estudiantes y consejeros estudiantiles de todas las facultades y del Consejo Superior.

Las elecciones se dieron en el marco de la profunda crisis que atraviesa el país. Los estudiantes, lejos de estar al margen, padecen las consecuencias del ajuste del gobierno nacional de los recortes exigidos por el FMI, que el año pasado acordaron un presupuesto de miseria para las necesidades del pueblo y particularmente para las Universidades Nacionales, en donde se estipuló para 2023 un recorte del 15% en términos nominales, sobre una inflación prevista del 60%. Todo esto mientras la pobreza entre los menores de 30 años asciende al 45% según las últimas mediciones del INDEC. En este contexto, la deserción universitaria es moneda corriente y desde la UNC poco hacen para combatirla.

Unas elecciones al servicio de mantener los aparatos

En este marco, las principales fuerzas estudiantiles de la UNC pusieron todo su aparato al servicio de unas elecciones apáticas, que generaron poco interés en el estudiantado. Si bien la cantidad de votantes no disminuyó demasiado, sí hubo en muchas facultades una pérdida de votos de las actuales

conducciones estudiantiles: por ejemplo, en Derecho la agrupación UEU afín al peronismo mantiene el Centro, pero sacó casi 1500 votos menos que en el 2022.

La principal disputa se dio entre la Franja Morada y un frente llamado La Fuerza Estudiantil (LFE) que unió a todos los sectores del PJ de Schiaretti y del kirchnerismo universitario. La primera, en consonancia con la tendencia a nivel nacional, mantuvo cinco centros (Agronomía, Económicas, Arquitectura, Ciencias Químicas y Lenguas) y le ganó dos más a fuerzas que pertenecen al frente peronista (Psicología y Exactas). Del otro lado las agrupaciones Sur, UEU y EiO (que responden al PJ cordobés) mantuvieron los centros de Artes, Derecho y Odontología respectivamente. La Bisagra-MPE, brazo estudiantil del kirchnerismo, mantuvo sus tres centros (Filosofía v Humanidades, Comunicación y FAMAF). Además, en el Consejo Superior Franja Morada ganó una séptima banca, arrebatándole la suya a LFE que se quedó solo con los tres restantes.

Las elecciones pasan y el hambre queda

Las elecciones en la universidad se encuentran enmarcadas también en un año electoral a nivel nacional. En ese sentido, se pudo notar dentro de la Ciudad Universitaria un clima que se repitió y se repetirá a lo largo del año: la disputa de los espacios de poder a través de procesos electorales totalmente ajenos a la realidad del pueblo y del estudiantado universitario.



La 29 de MAYO, puso sus fuerzas al servicio de una campaña en defensa del Comedor Universitario, que a fines del año pasado pasó de \$0 a \$348 y que además tendrá un aumento semestral en base a un cálculo entre la inflación y el salario. En base a esta problemática, junto a otras agrupaciones se organizó un proceso de lucha que, como primer paso, exige la reapertura de la Beca Nutrirse sin restricciones, ya que la misma (que permite el acceso gratuito a una ración de comida o a un bolsón) tenía requisitos imposibles de cumplir para el estudiante promedio, y de aquellos que pudieron completar la inscripción quedaron seleccionados muy pocos. En tiempos donde el hambre es ley, ajustar sobre un derecho histórico del movimiento estudiantil cordobés como el Comedor Universitario gratuito o a bajo costo es indefendible para la gestión radical y para los sectores del peronismo que votaron a favor del proyecto en el Superior.

En ese camino, seguiremos invitando al movimiento estudiantil a organizarse en base al reclamo del Comedor para generar un espacio combativo y popular que fomente la discusión política en la universidad y reviva el espíritu de lucha de aquel sector del pueblo que tanto aportó a la historia de la lucha de clases.

De esta forma, esperamos también que este sea un primer paso para que el estudiantado se pueda volver a sumar a la lucha de los movimientos de trabajadores ocupados y desocupados en pos de un paro activo y piquetero que le ponga freno a las políticas de ajuste del gobierno y el FMI.

Emilio Arias

Rosario

Elecciones de rector en la UNR

Con el 85 % de los votos resultaron reelectos Franco Bartolacci como rector y Darío Masía como vice. La misma fórmula del ciclo 2019, que detrás suyo releva los matices del radicalismo, de una parte del peronismo universitario y el PS.

La asamblea universitaria que elige rector sesionó el pasado jueves 18 de mayo en la Facultad de Ingeniería en un escenario sabido de antemano. El propio Franco Bartolacci se encargó de transmitir desde las redes y medios locales en qué consistía la alianza que iba detrás suyo, desde las elecciones de los decanos de cada unidad académica que sesionaron de manera expres en la última semana de abril, apenas 10 días luego de las elecciones de Consejo Directivo de los claustros. Una lista opositora con una docente que viene de la actual conducción gremial de COaD con el apoyo de los consejeros de las organizaciones del FEU (ALDE - Pampillon Patria Grande) contó con una magra cantidad de votos. Gesto más que simbólico si le sumamos que era ignota su presentación hasta último momento y carecía de programa explícito.

El panorama muestra el avance de la política trazada por el rector que lanzó la campaña hace cuatro años atrás ganadas las pasadas elecciones. Con un discurso sobre la democracia, la pluralidad, el diálogo y el consenso unificó distintas expresiones de la política regional en la universidad.

Esta gestión se posicionó producto con apertura de carreras, reformas edilicias, apertura de comedores universitarios y becas. En el trasfondo, este modelo universitario profundizó vínculos con el sector más concentrado de la economía regional, con convenios con Cargill y John Deere y con la Bolsa de Comercio de Rosario, además de ser ideólogos de los programas de investigación y desarrollo en torno a la Hidrovía e impulsores del modelo de concesión y extranjerización de nuestro río desde hace más de 10 años a través del

"Programa de Infraestructura Regional" de la UNR con el Instituto de Desarro-llo Regional. Es que en la amplitud hay bases firmes en construir para el mode-lo productivo imperante. Este "estrabismo" de la conducción actual que con un ojo mira hacia las concesiones a la comunidad académica, que se sustentan en el slogan de "UNR feminista y popular" y que tiene visos sociales y de extensión, se contrapone al ojo que mira hacia la consolidación de la penetración de los monopolios y multinacionales en la universidad pública.

Aquí es necesario destacar que si esta contradicción pesa para algún lado toda la estructura tiene riesgo de caer, pero el equilibrio actual se parece bastante a la paz de cementerios: sin estudiantes y sin docentes más que alguna expresión de las organizaciones estudiantiles que cuentan con consejeros, el in-

terior del recinto estuvo copado por la Franja Morada, funcionarios y amigos de la gestión en un claro momento en que la fortaleza es la desmovilización que se viene profundizando los últimos años en el sector universitario.

Por ello no dejar de mencionar que de la mano de la agrupación estudiantil TUPAC, con una intervención artística fuera del circo electoral la jornada pudo contar con otra expresión: que las ideas del antimperialismo y el combativismo van a seguir bregando y construyendo por una universidad verdaderamente al servicio del pueblo y por el desarrollo nacional, donde los hijos del pueblo trabajador llenen sus aulas, luchando en las calles.

María Ocampo



El marxismo y la emancipación del proletariado

Hace 205 años, el 5 de mayo de 1818 nacía Carlos Marx en Treveris, Alemania.

Una de las cuestiones más complejas y fundamentales del análisis marxista se encuentra en la alienación de la clase obrera y su solución mediante el derrocamiento del régimen capitalista. La cuestión desarrollada preliminarmente por Marx en el "Trabajo Enajenado" contenido en sus Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844, tiene como precedente la Fenomenología del Espíritu escrita por Hegel en 1807, donde éste aborda el problema de la alienación en los términos de una suerte de peripecias del pensamiento que, de inconsciente o enajenado, logra con su despliegue comprender su propia identidad y hacerse autoconsciente.

En el caso de Marx lo que aparece en discusión es la identidad o conciencia del trabajador bajo el régimen capitalista y la certeza de que la clase trabajadora no es inicialmente ningún sujeto o motor de cambio, sino por el contrario, mero objeto o cosa integrada a la producción y reproducción capitalista. Por eso, en Marx, las fuerzas productivas y las relaciones de producción se presentan como relaciones entre cosas carentes de conciencia y no como relaciones entre sujetos, aún entre obreros y patrones. De hecho, pese a la situación objetiva de constituir una clase antagónica al capital, el proletariado habrá de reconocerse a sí como algo

inseparable del capital por depender de éste tanto para su existencia como para su reproducción.

Frente a esta aporía, el interés de Marx residirá en descubrir cómo la clase obrera (clase en sí u objeto) lograría conquistar su desalienación, es decir liberarse, constituyéndose en una clase revolucionaria contra la opresión capitalista (clase para sí o sujeto). Algo de difícil solución.

El problema estribaba en que lógicamente, de la misma forma en que la alienación ocurría en el proceso del trabajo, la desalienación debía surgir de dicho proceso, o sea, de la autoemancipación de la clase trabajadora. Algo que fácticamente sucedía en la esfera económica pero no en la esfera política de la sociedad, motivo por el cual se hacía evidente una relación dialéctica o contradictoria entre el trabajo alienante y la praxis liberadora de la clase.

Fiel a su impronta hegeliana, Marx abordó estos contrarios desde aquello que resultaba común, advirtiendo que ambos (trabajo y praxis) presentaban idéntico desarrollo, es decir, el trabajo se caracterizaba por el diseño abstracto (en la cabeza del trabajador) y la transformación práctica de la realidad (mediante el uso de herramientas),

mientras que la praxis hacía lo propio pero en términos políticos. En términos de teoría revolucionaria y de práctica revolucionaria. Ahora, el punto era cómo efectuar este recorrido.

En su Dialéctica de lo Concreto, Karel Kosik aborda esta cuestión destacando las reminiscencias de Hegel y Marx a una metáfora "de época": la Odisea, el poema épico de Homero, según la cual quien quisiera conocerse a sí mismo debería recorrer el mundo. De esta forma, mientras el pensamiento de Hegel plasmado en la Fenomenología habrá de referirse a la Odisea de la idea enajenada hasta que la misma logra hacerse autoconsciente, Marx hará lo propio, pero a partir de algo tangible: la "odisea" de la mercancía (la fuerza de trabajo asalariada) desde su alienación hasta que la misma logra liberarse. Según Kosik, en El Capital Marx dará cuenta de la odisea de la clase trabajadora como poseedora de su fuerza de trabajo, y de cómo ésta llega a conocerse a sí misma a partir de su derrotero por la sociedad capitalista.

Simultáneamente, Marx emprenderá una nueva empresa: la construcción de la vanguardia, es decir, el destacamento capaz de elaborar teoría revolucionaria e incorporarla a la clase desde afuera del proceso económico a partir

del programa del partido o programa de la revolución. Hecho formalizado hacia 1848-49 con la publicación del *Mani*fiesto del Partido Comunista.

A partir de aquí, Marx y Engels realizarán múltiples intentos de dar impulso a este partido a partir de la Liga de los Justos (Liga de los Comunistas), el Cartismo, el Tradeunionismo, las Ligas Internacionales de los Trabajadores (Primera y Segunda Internacional), etc., en ensayos de unidad y lucha tanto con el movimiento anarquista como con el reformismo socialdemócrata, sin lograr participar de una revolución triunfante, aún de la insurrección de los Comuneros de París de 1871, en este último caso por los propios límites políticos e ideológicos de los distintos partidos obreros de ese momento.

Sin embargo, tras la muerte de Marx y Engels, no habrá de ser otro que Lenin quien advierta esta dificultad y buscase resolverla, particularmente a partir de la claridad conceptual plasmada en el *Qué Hacer* y de sus consecuencias a nivel mundial, particularmente tras el triunfo de la Revolución Bolchevique, cuando la idea del partido de vanguardia y de su rol respecto de la emancipación de la clase obrera vinieron a coherentizar los esfuerzos teóricos y prácticos de Marx y Engels.

Jorge Díaz



Lenin sobre la disciplina revolucionaria

La primera pregunta que surge es la siguiente: ¿cómo se mantiene la disciplina del partido revolucionario del proletariado? ¿Cómo se controla? ¿Cómo se refuerza? Primero por la conciencia de la vanguardia proletaria y por su fidelidad a la revolución, por su firmeza, por su espíritu de sacrificio, por su heroísmo. Segundo, por su capacidad de vincularse, aproximarse y hasta cierto punto, si queréis, fundirse con las más grandes masas trabajadoras, en primer término con la masa proletaria, pero también con la masa trabajadora no proletaria. Tercero, por lo acertado de la dirección política que lleva a cabo esta vanguardia; por lo acertado de su estrategia y de su táctica políticas, a condición de que las masas más extensas se convenzan de ello por experiencia propia. Sin estas condiciones, no es posible la disciplina en un partido revolucionario, verdaderamente apto para ser el partido de la clase avanzada, llamada a derrocar a la burguesía y a transformar toda la sociedad. Sin estas condiciones, los intentos de implantar una disciplina se convierten, inevitablemente, en una ficción, en una frase, en gestos grotescos.

(Extractado de La enfermedad infantil del 'izquierdismo' en el comunismo, 1920)



El 25 de mayo del '73: el peronismo, de Cámpora a Isabel

El 25 de mayo de 1973 Héctor Cámpora asumió la presidencia de la Nación tras haber ganado las primeras elecciones sin la proscripción del peronismo desde el golpe del '55. Las enormes expectativas que dicho triunfo despertaron en amplios sectores del pueblo se vieron desmentidas por el accionar del propio Perón; luego, el período de Isabel terminó por enfrentar abiertamente al gobierno peronista con las fuerzas populares, antiimperialistas y revolucionarias.

A 50 años de aquel evento reproducimos esta nota publicada originalmente en noviembre de 2012.

Las primeras elecciones presidenciales sin la proscripción al peronismo habían suscitado una enorme expectativa entre las masas. Cerrada la situación abierta por el Cordobazo, ahora el movimiento popular orientaba su movilización a extender el proceso democrático abierto. Ese mismo 25 una manifestación se concentró en la cárcel de Devoto exigiendo al gobierno la amnistía de todos los presos políticos, la cual fue finalmente conseguida, pese a la represión que se cobró la vida de Carlos Sfeir del FAES (agrupación secundaria ligada a Vanguardia Comunista) y de Jorge Litvaks de Montoneros.

El "Devotazo" describe la tónica que tuvieron aquellos meses. Para quebrar el "continuismo" se produjo una ola de ocupaciones de edificios públicos, hasta llegar a alrededor de mil. Las tomas de hospitales, escuelas, diarios, canales, radios, fábricas, municipios, entre otros, no tenían como blanco al gobierno sino a políticas o personajes heredados de la dictadura.

En un contexto de movilización creciente, el gobierno de Cámpora representaba al sector más radicalizado del peronismo. Un importante número de legisladores de extracción montonera habían sido electos para el Congreso; asimismo, varias provincias tenían a su mando a gobernadores progresistas, como Bidegain en Buenos Aires, Obregón Cano en Córdoba y Ragone en Salta, entre otros.

No era este el horizonte político de Perón. Si apadrinó un proyecto hegemonizado por el sector antiimperialista y popular del peronismo para ganar el proceso electoral post

Cordobazo, una vez cumplido ese objetivo se valió de su inmenso prestigio para encabezar el desplazamiento del gobierno. Su retorno al país prefiguró esos objetivos. Mientras se abrazaba a Rucci, jefe de la CGT, la derecha peronista perpetró un ataque armado sorpresivo sobre los sectores de la juventud en la llamada "masacre de Ezeiza". En este marco Cámpora se vio forzado a renunciar. Convocadas nuevas elecciones, la fórmula Perón - Isabel Perón arrasó con más del 61% de los votos.

El proyecto del "león herbívoro"

En el plano económico, el tercer gobierno de Perón se apoyó sobre una fracción de la gran burguesía industrial compuesta principalmente por empresas nativas sin interés en romper lazos con el capital trasnacional. Bajo el postulado de que antes de hablar de "liberación" había que emprender la "reconstrucción", no se avanzó un palmo en desandar la estructura monopólica y dependiente de la economía nacional. Lo que se buscó fue diversificar la composición de los capitales extranjeros, contrabalanceando el peso norteamericano con la llegada de capital europeo. Este carácter renegociador llevó al gobierno a tener cruces fuertes con el imperialismo yanqui, que se plasmaron en posicionamientos y medidas en el ámbito internacional tales como el reconocimiento diplomático de Albania, Cuba y Vietnam, la firma de acuerdos comerciales con China y con Libia o la adhesión al Movimiento de Países No Alineados.

Respecto del gran capital agrario, el gobierno buscó reorientar sus niveles de ganancia hacia la industria a través de una serie de mecanismos de intervención. No modificó la estructura de tenencia de la tierra, y mucho menos le quitó al sector su incidencia en la balanza de pagos, ya que continuó siendo el principal aportante de divisas.

El ministerio de Economía fue ocupado por José Ber Gelbard, hombre ligado a grandes empresas como FATE y Wobron. La piedra angular de su gestión fue la firma del "Pacto Social" entre la CGT, la CGE y el Estado. Por medio de este acuerdo, se establecía el control de precios al tiempo que se suspendían por dos años las paritarias. Esta alevosa maniobra para poner en caja al movimiento obrero combativo se justificaba con los argumentos de la promoción del consumo interno y el fortalecimiento de la burguesía nacional. Respecto de lo primero, la inflación, aunque relativamente controlada, no tardó en desactualizar los salarios. En cuanto a lo segundo, cabe tomar nota de que el gran capital industrial tomó este plan con beneplácito. La UIA y otras cámaras empresarias aceptaron las pautas del gobierno, que no minaban su capacidad en lo más mínimo. Por su parte las empresas transnacionales, que habían alcanzado un papel predominante en la estructura económica, mantenían las ventajas previamente adquiridas. Su poder de financiamiento y su mayor tecnología, productividad y tamaño, les permitían conservar su lugar de privilegio en el mercado interno.

Durante los primeros meses este plan surtió efecto, en gran parte por el aprovechamiento de la capacidad industrial ociosa. Las dificultades llegaron con el cierre de los mercados europeos para los productos agropecuarios, cuyos precios se deterioraron drásticamente. También creció el costo de los bienes importados, y se produjeron acaparamiento y desabastecimiento de artículos clave. La liberalización parcial de los precios y una suba salarial del 13% dejaron insatisfechas a las dos partes. A partir de este momento el problema de la inflación se iría profundizando cada vez más. El plan de Gelbard se demostraba inviable.

La burocracia sindical fue premiada por su enorme traición a los trabajadores con la sanción de una Ley de asociaciones profesionales que consolidaba su poder frente a los sectores combativos y clasistas. Entre otras cosas, la norma facultaba a las federaciones a intervenir seccionales y sindicatos de base, permitía a los dirigentes sindicales impugnar la designación de delegados en los lugares de trabajo y le otorgaba al ministerio de Trabajo el poder de anular elecciones y resoluciones de asamblea. Esta alianza cerrada con la conducción de la CGT tenía como objetivo ponerle un freno al ascenso de la lucha obrera y popular. A esta tarea se destinó también la reforma del código penal que endureció la legislación represiva. Para esta altura, el hostigamiento a lo que quedaba del camporismo en el gobierno fue levantando temperatura. Ocho diputados de la JP renunciaron luego de una áspera discusión con Perón sobre el tema del código penal. Los gobernadores progresistas fueron abandonando sus cargos, forzados a renunciar, por pedido de juicio político o por intervención federal. El broche de esta saga fue el discurso de Perón el 1° de mayo del 74, cuando echó de la Plaza de Mayo a Montoneros bajo la acusación de infiltrados. Para fines de ese año comenzarían los atentados terroristas contra los sectores combativos y la izquierda revolucionaria.

Con la asunción de Isabel Perón, el rumbo derechista del gobierno se profundizó. El personaje que más poder concentró en esta nueva etapa fue José López Rega. El "brujo" había sido secretario privado de Perón en el exilio. Pieza clave del armado de la masacre de Ezeiza y del golpe palaciego contra Cámpora, acrecentó su influencia a partir el ministerio de Bienestar Social, desde el cual planeó y financió el accionar de la Triple A. La Alianza Anticomunista Argentina reivindicó públicamente el asesinato de militantes populares a los que se acusaba de "infiltración marxista". El número de víctimas alcanzadas por esta organización paraestatal ronda las 700 personas. Por si esto no alcanzaba, en 1975 fueron promovidos los decretos que autorizaban a las Fuerzas Armadas a intervenir en la represión interna con el objetivo explícito de "exterminar a la subversión".

En cuanto a la economía, el agravamiento de la situación pretendió ser encarado sobre la base de un ajuste salvaje. En 1975, el ministro Celestino Rodrigo aplicó un plan que incluyó medidas tales como una devaluación superior al 100%, un aumento de los precios del combustible del 175%, y del 75% para las tarifas eléctricas, entre otras subas. El "Rodrigazo" fue indefendible para la CGT, que se vio forza-

da a convocar a un paro general el 7 y 8 de julio, el primero contra un gobierno peronista. Rodrigo y López Rega debieron abandonar sus cargos.

Esa huelga no fue un hecho aislado. Se inscribió en un proceso de lucha que venía desencadenando el movimiento obrero. A pesar de la represión contra el clasismo, principalmente en Córdoba, surgieron las Coordinadoras Obreras zonales que se expandieron por el Gran Buenos Aires, La Plata y San Nicolás, como muestra de las reservas combativas de las masas, y un nuevo proceso de expansión de las corrientes antiburocráticas. Un punto alto fueron las ocupaciones de fábricas del "Villazo" de 1974, rebelión obrera en Villa Constitución que tuvo como centro la recuperación de la seccional local de la UOM. Tras los primeros anuncios de Rodrigo comenzó la movilización obrera que obligó a Lorenzo Miguel, temeroso de verse sobrepasado, a convocar al paro general.

En estos años se profundizó el accionar de las formaciones guerrilleras, que ya venían llevando adelante acciones desde la vuelta de Perón al poder, como el ajusticiamiento de Rucci por parte de las FAR (luego disueltas en Montoneros) y el ataque al regimiento de Azul perpetrado por el ERP. Se sucedieron los ataques a cuarteles, los ajusticiamientos y los secuestros de militares y empresarios. Detrás de estas medidas no había una valoración justa del proceso que estaba haciendo el pueblo respecto de la democracia burguesa ni del lugar que ocupaba el movimiento obrero en la resistencia a Isabel y López Rega, lo que condujo a acciones aisladas del movimiento de masas, contrariamente a lo sucedido durante la dictadura.

En este marco de alta conflictividad, las fracciones empresarias que habían apoyado al gobierno veían cómo el peronismo se mostraba incapaz de controlar la situación. A ellas se sumaron los sectores ligados al capital yanqui y la gran burguesía agraria. La idea del golpe de Estado cobraba fuerza. Dentro del peronismo, no faltaban los sectores que comenzaron a medir sus posibilidades como colaboradores del futuro gobierno de facto. La cúpula de la UCR se expresaba a través de su jefe, Ricardo Balbín: ante la certidumbre del desenlace, el denunciante de la "guerrilla fabril" declaraba que "se me acabaron las ideas".

La resistencia popular, si bien no era despreciable, no estaba lo suficientemente bien articulada y dirigida para torcer el rumbo que se concretaría en marzo del 76.

Facundo Palacios



#3J Hay que salir a las calles

Próxima la fecha en que se cumple otro aniversario de la irrupción callejera al grito de Ni una Menos, tenemos que preparar movilizaciones y actividades en todo el país porque nos siguen matando bajo la responsabilidad del Estado y los gobiernos.

Institucionalización mediante de buena parte del movimiento de mujeres y diversidades, las respuestas que reclamamos no solo no llegaron con este gobierno y la creación proselitista del MMGyD, sino que parecen lejanas vista la crisis y el ajuste impuesto por el Fondo, si es que no ganamos las calles terciando a favor de las necesidades populares. Casi la mitad de la población es pobre y de ese porcentaje el 70% somos las mujeres. Somos las más desocupadas, pobres y quienes accedemos a los trabajos más precarios y peor pagos, en momentos en que la clase trabajadora sobrevive con sueldos de miseria. Esto muestra que se viene consolidando la feminización de la pobreza, base sobre la cual se recrudece principalmente para las mujeres de las barriadas, la exposición a las redes de trata y al narcotráfico, a la

violencia machista y la falta de recursos para enfrentarla, a los femicidios, a la falta de acceso al trabajo y la vivienda, el cuidado de nuestra salud y la posibilidad de estudiar, situación que se agrava entre la juventud. El acceso a la justicia es deficitario y agraviante. Así lo exponen las mujeres que están en situación de violencia machista y los familiares de víctimas de femicidios, que con su lucha vienen sacando a la luz la podredumbre de este sistema judicial anti popular y misógino junto a la falta de respuestas tanto del gobierno nacional como de los gobiernos provinciales, como sucedió en el segundo juicio de Lucia Pérez en Mar del Plata o en el de Iara Rueda en Jujuy.

Esta falta de respuesta es sistemática. Las estadísticas de los últimos años demuestran que las cifras de femicidios no han tenido cambios significativos: sigue ocurriendo uno cada 24, 27 o 32hs, y un intento cada 22hs; al igual que se sostienen datos relevantes como que la mayoría de los femicidios fue en la casa de la víctima y cometidos por una pareja, ex pareja o conocido cercano. Otro dato importante y que se sostiene en

el tiempo, es que 1 de cada 4 víctimas de femicidios había realizado al menos una denuncia o tenían medidas de protección. Significa que esa mujer pidió ayuda y que desde el Estado no se la brindaron o no recibió la adecuada.

Las estadísticas de distintas organizaciones y las oficiales, si bien varían entre ellas, sostienen el promedio diario de asesinatos. Para observar algunas cifras de los últimos años, el Registro Nacional de Femicidios de la Justicia Argentina arroja los siguientes datos de femicidios: 2017: 249 y 25 vinculados // 2018: 258 y 23 vinculados // 2019: 255 y 16 vinculados// 2020: 251 y 36 vinculados// 2021: 231 y 20 vinculados. Hay organizaciones que tienen estadísticas mayores, en las que contabilizan también los intentos de femicidios y los trans travesticidios. En el 2022 el registro más alto muestra 272 femicidios y entre 10 y 7 travesticidios y 425 intentos de femicidios. Además se estima que cientos de niños y niñas quedaron sin madre por esos femicidios y en muchos de estos casos en manos de sus propios padres, incluso pudiendo haber sido testigos de las agresiones.

El cuadro de situación sigue siendo grave, y no es peor porque existe la solidaridad popular que desde abajo construye red, sostén y lucha. Hay que volver a volcar esa fuerza a las calles sosteniendo el grito de Ni una Menos con la mayor unidad posible, aunándolo con la lucha contra el ajuste del gobierno y el FMI que golpea principalmente a las mujeres y diversidades del pueblo. El movimiento piquetero combativo con miles de mujeres movilizadas es base para apoyarnos y reavivar la lucha. Vamos por aumento de presupuesto y asistencia concreta para salir de la violencia machista, trabajo genuino y vivienda digna. Por la aplicación efectiva de la ESI y políticas de prevención. Basta de femicidios y trans travesticidios. Poniendo a disposición nuestra fuerza rebelde y combativa vamos a ganar la fuerza que necesitamos para intervenir en la crisis a favor de nuestros derechos y de todo el pueblo trabajador.

Seguí las jornadas y las actividades del #3J por el FB de Mujer y Rebelión

Julia Quinteros

rancia

Por una salida revolucionaria a la crisis

Se van a cumplir cuatro meses de conflicto en repudio a la reforma de pensiones impulsada por el gobierno de Emmanuel Macron. Reforma que agudizó la lucha de clases en Francia y la volcó a un conflicto callejero con trece movilizaciones nacionales al día de hoy (y una programada para el próximo 6 de junio), de entre las cuales el pasado 1º de mayo contó con más de 2,5 millones de personas.

Ahora bien, el conflicto no solo tomó envergadura nacional. También contó con distintos tipos de medidas impulsadas desde abajo por el pueblo con el objetivo de paralizar al país económicamente, desde piquetes en rutas hasta bloqueos a distintas fábricas del sector industrial y a centros educativos secundarios y universitarios.

¿Hacia dónde se dirige la pelea?

Desde la última edición de no transar, en donde tomábamos nota de la situación francesa ("La reforma previsional de Macron agita la lucha", 17/04/23), han sucedido distintos eventos a tener en cuenta como factores en el proceso abierto por este repudio que genera la reforma.

Por un lado, el pasado 14 de abril el Consejo Constitucional avaló la constitucionalidad de la reforma de pensiones. Reforma que, recordamos, no fue sometida al voto de la Asamblea Nacional, ya que el gobierno, frente a la imposibilidad de obtener la mayoría en los votos de este organismo, recurrió al artículo 49.3 de la Constitución. Trampas legales que avalan la superexplotación de la clase obrera en beneficio de la oligarquía financiera y de la gran burguesía francesa, en un contexto de inflación que oscila entre el 5,5% y el 6,5% para este 2023. Trampa que bus-

ca legitimar una reforma impopular, que el mismo Macron admitió como tal en su discurso del 17 de abril, dónde afirmó que el pueblo francés rechazó esta medida política, y que el camino propuesto de ahora en adelante desde el gobierno es el del "pacto social".

Una vez más, la respuesta popular no se hizo esperar, y ese mismo día se produjeron movilizaciones espontáneas en distintos barrios del país con cacerolazos reprimidos por la policía con gases lacrimógenos y arrestos a manifestantes y militantes.

Este estado de movilización se replicó el 1º de mayo, dónde se unificó a la histórica jornada por el día internacional de las trabajadoras y trabajadores con el reclamo actual del pueblo para frenar la reforma de pensiones. Nuevamente, sectores juveniles combativos como también una parte de los chalecos amarillos y trabajadores del sector industrial, enfrentaron a la policía con barricadas, piedras y bombas molotov.

Sectores en puja

Obviamente que todo conflicto no es unidireccional y siempre residen distintas tendencias políticas que pujan por darle una salida a lo que estalla en el terreno de la lucha objetiva.

Así, tenemos distintos actores que pujan por ponerle un techo al conflicto que generó una gota que desbordó el vaso a la creciente crisis económica en el país, convirtiéndose en política, a tal punto que el pueblo llegó a exigir la renuncia del presidente.

Por un lado, el mismo gobierno no cede y convocó a la "intersindical", plataforma que se constituyó producto de la unidad al rechazo de la reforma de pensiones en las calles y que obligó las ocho grandes centrales sindicales de

Francia -CGT, CFDT, FO, CFTC, CFE-CGC, UNSA, Solidaires et FSU- a poner por delante los intereses de la clase trabajadora. A ellos llamó a una reunión con el objetivo de quebrar esta unidad a través de negociaciones.

Por otro lado, distintos partidos políticos buscan institucionalizar la bronca. Unos hacia una salida anti-popular y reaccionaria. Otros buscando recomponer un régimen en decadencia. Dentro de la reacción está Marine Le Pen, líder de la extrema derecha y del partido "Rassemblement National" (RN Reagrupación Nacional) que busca unificar el descontento existente contra Macron en una dirección derechosa y reaccionaria, antidemocrática y xenófoba, atada a los intereses de una gran burquesía francesa que busca imponerse como potencia en el mundo en el marco de la disputa interimperialista por fuera del bloque de la Unión Europea y de Estados Unidos.

Dentro del campo popular está Mélenchon, líder del frente "Nupes" (La Nueva Unión Popular Ecológica y Social) conformada por Francia Insumisa, el Partido Socialista, el PC Francés, Europa Ecología Los Verdes y otros partidos, que busca darle una salida parlamentaria al conflicto, con sus reiteradas propuestas de "Referendum de Iniciativa Compartida" (RIP en francés) tanto al Senado como al Consejo Constitucional. La respuesta fue rechazada las dos veces.

Frente a este panorama, más de lo mismo es la propuesta por parte del grupo LIOT (Grupo Libertades, Independientes, ultramar y territorios) de cara al próximo 8 de junio en la Asamblea Nacional, que busca revocar la edad de los 64 a 62 años, repudiando uno solo de los puntos de la reforma.

Estas distintas opciones que se les

ofrece al pueblo francés son parte de un régimen en decadencia, que buscan recomponer una democracia en beneficio del gran capital financiero y de la gran burguesía francesa. Si algunas son parte de la reacción, otras son parte de políticas defensivas y reformistas, que agotan la vida democrática popular subordinándola a instancias impuestas por el Estado de la República Francesa, atado a los intereses de la oligarquía financiera y de la gran burguesía local del país.

Que renuncie Macron. Por una salida revolucionaria a la crisis política

El pueblo francés viene exigiendo en distintas manifestaciones espontáneas la renuncia del presidente. Para eso, el conflicto debe mantenerse en las calles, profundizando el camino de la democracia surgida desde abajo, direccionando los reclamos económicos hacia la construcción de un programa político que marque un rumbo socialista, recuperando las distintas palancas de la economía bajo control obrero y popular, que rompa revolucionariamente con el modelo productivo capitalista e imperialista del régimen político francés. Solo este camino posibilitará la famosa "reindustrialización" de la cual se envalentona Macron. Pero con esto solo no alcanza. Además, es imprescindible acumular en dirección a una estrategia insurreccional de carácter obrero y popular, y en este sentido, es central la construcción del destacamento de vanguardia de la clase obrera francesa y sus organizaciones de masa, que deberán nutrirse de la nueva camada de cuadros que surgen la lucha de clases actual.

Esteban Pietri



A 75 años de la Nakba

Palestina: Testimonio y resistencia

Dijo Theodor Herzl, el padre del sionismo político moderno: "Trataremos de llevar a la población [palestina] sin un centavo a través de la frontera proporcionándole empleo en los países de tránsito, mientras le negamos cualquier empleo en nuestro propio país...

La expropiación y la expulsión de los pobres deben llevarse a cabo con discreción y circunspectivamente".

Desde 1948, todos los 15 de mayo los palestinos del mundo entero recuerdan la pérdida de su patria. Acuñado por el por el intelectual árabe Constantino Zureik en su breve libro agosto 1948, el "día de la Nakba" ("catástrofe" en árabe) se refiere a la expulsión forzada, masiva y la limpieza étnica ejercida contra palestinos árabes por las fuerzas del movimiento sionista, sus milicias paramilitares como haganá, palmaj, irgún y stern gang y sus colaboradores entre 1947 y1949.

Cientos de aldeas y pueblos fueron devastadas o repobladas por sionistas. Entre 750.000 y un millón de palestinos desplazados. Más de 1.717.000 hectáreas de tierras fueron expropiadas durante e inmediatamente después de la creación del estado de Israel. Ese es el resultado, entre otros, de una larga historia de injusticias, apartheid, desposesión y sometimiento perpetrados por el sionismo y el imperialismo en Palestina. La mayoría de los palestinos fueron a parar como refugiados en la franja de Gaza y la Cisjordania ocupadas, Jerusalén oriental y países árabes vecinos como Líbano o Siria. Solo una minoría emigró a lugares más lejanos. De acuerdo con la Agencia de la ONU para los Refugiados Palestinos, la mayoría permanece aún en campamentos, que se han transformado con el tiempo en ciudades de refugiados.

Aún hoy, la Nakba es vista como el suceso histórico más trágico en el imaginario colectivo palestino, como la pérdida de su patria.

Un breve recorrido histórico

Desde 1881, año en que comenzó la colonización de Palestina que todavía no ha terminado, identificamos tres procesos claves para su entendimiento. Influidos por el nacionalismo que en-

Influidos por el nacionalismo que entonces barría el continente por siglos de persecución antisemita, el primero radica en la aparición del movimiento político sionista en Europa a fines del siglo XIX.

En 1897, intelectuales y referentes políticos judíos europeos celebraron en Basilea, Suiza, el Primer Congreso Sionista. Su fin era reunir esfuerzos detrás de un mismo programa: alentar la colonización del territorio de Palestina (en aquél entonces parte del Imperio Otomano) por parte de emigrantes judíos, promover un sentir e identidad nacional judía, consolidar redes de financiamiento, instituciones y una economía propia con el objetivo final de establecer un hogar nacional judío reconocido internacionalmente.

Una cuestión se interponía en ese proyecto: aquella tierra estaba lejos de ser un desierto deshabitado: contaba con una población vernácula mayoritariamente árabe que comprendía a cristianos, judíos y musulmanes que por siglos habían convivido.

El segundo punto de inflexión lo encon-

tramos sobre fines de la Primera Guerra Mundial, en la que el Imperio Otomano y Gran Bretaña eran enemigos. Con el fin de asegurarse aliados en su lucha, el secretario de Política Exterior Británico, Lord Arthur James Balfour, comunicó en una carta privada a Lord Lionel Walter de Rothschild el apoyo de su gobierno a la agenda sionista para "establecer un hogar nacional judío" en Palestina. En diciembre de 1917, tropas británicas entraban a Palestina y se hacían con el control de Jerusalén tras derrotar a las fuerzas otomanas. La Conferencia de San Remo de 1920 y el Consejo de la Liga de las Naciones en 1922 le darían legitimidad a las autoridades británicas y su Mandato sobre Palestina.

La administración británica y el impacto disruptivo que tuvieron sus políticas sobre las relaciones tradicionales entre las poblaciones alimentaron tensiones que se relacionaban con el acceso a la tierra, al mercado de trabajo, al comercio y a la representación política, y con los efectos demográficos y socioeconómicos de la migración judía. Hacia fines de 1930 y principios de 1940, la migración judía europea a Palestina se había multiplicado exponencialmente -empujada por el terror del nazismo- generando disputas que habían crecido hasta llegar a enfrentamientos armados. En 1937, la Comisión Peel "recomendó" dividir el territorio en dos Estados. Por su parte, el brazo militar de las organizaciones sionistas comenzaba a extender sus operaciones para violentar y amedrentar a las poblaciones árabes palestinas.

Por último, el 27 noviembre de 1947, a raíz de los horrores de la Segunda Guerra Mundial y el genocidio nazi de los judíos de Europa, la recién creada Organización de las Naciones Unidas aprobó un plan (resolución 181) para dividir el Mandato de Palestina en dos estados: uno judío y otro árabe, donde la ciudad de Jerusalén sería un distrito neutral bajo una administración internacional.

Con 33 votos a favor, 13 en contra, 10 abstenciones y 1 ausente, dicha resolución asignaba aproximadamente el 55% del territorio a la propuesta de estado judío, aunque los judíos sionistas poseían sólo el 7% de la tierra privada y representaban alrededor del 30% de la población, un gran porcentaje de los cuales eran inmigrantes recientes de Europa. Asimismo, dentro del nuevo estado de Israel cerca del 47% de sus habitantes eran árabes-palestinos. Las fronteras distaban de representar las realidades de la población, atravesando arbitrariamente zonas y separando a comunidades con siglos de relación. La población local se manifestó en repudio a la división de su tierra a través de huelgas y un llamado a la revuelta. Tras la victoria diplomática sionista, la organización paramilitar Haganá se volcó por la vía militar mediante una campaña por etapas de avance y conquista, exterminando a las poblaciones pales-

tinas, provocando expulsiones masivas

de sus tierras y acrecentando oleadas de refugiados que escapaban de las zonas de combate. Se estima que, a mediados de mayo de 1948, entre 250.000 y 300.000 palestinos habían sido expulsados o habían huido de sus hogares. El 14 de mayo de 1948, día en que los últimos soldados y funcionarios británicos abandonaron Palestina, el líder sionista David Ben-Gurion declaró la fundación del Estado de Israel, lo que señala el fin del Mandato británico. Al día siguiente, ejércitos regulares y de voluntarios de países árabes vecinos respondieron entrando a Palestina, dando inicio a la Primera Guerra Árabeisraelí. Mejor armadas y organizadas, las fuerzas sionistas lograron imponerse y avanzar, conquistando ciudades como Nazareth, Ramla y Lydda, así como la región del Negev.

Con el cese al fuego a principios de 1949, los límites de partición propuestos por la ONU se habían vuelto irrelevantes. Las fuerzas israelíes controlaban el 77% de la Palestina anterior a 1948, incluidas grandes áreas designadas en el plan de la ONU como parte del futuro Estado árabe-palestino. Más de 400 poblados y aldeas fueron completamente eliminados o reocupados por inmigrantes judíos. Numerosas localidades árabes palestinas fueron renombradas con nuevos topónimos hebreos. Más de 725.000 palestinos habían huido de sus hogares o habían sido expulsados por las fuerzas sionistas, solo para convertirse en refugiados en Gaza, Cisjordania y los países árabes vecinos. Israel se negó categóricamente a permitirles regresar. La Ley de Propiedades de Ausentes, adoptada por el Parlamento israelí en 1950, oficializó la apropiación de los bienes materiales de aquellos cientos de miles de personas a las que expulsó de sus hogares. Cerca de 150.000 palestinos lograron quedarse dentro de las fronteras de Israel, convertidos en ciudadanos de segunda clase, una minoría marginada en la tierra que sus ancestros habitaron por generaciones.

La Nakba es ahora

Los hechos de 1948 supusieron la ruptura de lazos comunitarios v familiares. la destrucción del acervo cultural e histórico de un pueblo y el inicio de la negación de su derecho a la autodeterminación. La Nakba continúa hasta el día de hoy: en forma de un robo continuo por parte de Israel de tierras palestinas para los asentamientos y comunidades judías, en la destrucción de viviendas y tierras agrícolas palestinas, en la revocación de los derechos de residencia, las deportaciones, los brutales ataques militares periódicos que provocan bajas civiles en masa, criminalizando y reprimiendo ferozmente toda expresión de resistencia y de deseo de autodeterminación, cometiendo contadas violaciones al Derecho Internacional y los

DD.HH. de los palestinos y palestinas, y en la negación del derecho internacionalmente reconocido del retorno a millones de refugiados palestinos apátridas. Hoy, los refugiados y sus descendientes que reclaman por su derecho a retornar a su país alcanzan los casi seis millones de personas.

No obstante, la resistencia palestina es un fenómeno que continua y que abarca una diversidad de estrategias y tácticas en su lucha por la justicia y la liberación. A lo largo de décadas de ocupación, opresión y violencia, los palestinos han demostrado una notable capacidad de resistir y persistir en la preservación de su identidad, su tierra y su memoria colectiva.

La resistencia se expresa en diversas formas. Los palestinos continúan manifestándose en las calles, organizando huelgas y marchas, y resistiendo la ocupación militar israelí. La música, la literatura y otras formas de expresión cultural también han desempeñado un papel crucial en la resistencia palestina, al contar las historias y experiencias palestinas y desafiar las narrativas dominantes, la impunidad de las violaciones de derechos humanos y crímenes de guerra cometidos por Israel, y trabajar hacia la justicia y la reparación para su pueblo. A nivel internacional, los palestinos y sus aliados han promovido una campaña global de boicot, desinversión y sanciones (BDS) contra Israel. La misma busca ejercer presión económica y política sobre Israel para que cumpla con el derecho internacional y ponga fin a la ocupación en Cisjordania y Gaza. A través del boicot de productos israelíes, la desinversión en empresas que se benefician de la ocupación y las sanciones dirigidas, los palestinos buscan crear conciencia sobre las violaciones de derechos humanos y promover la justicia para su pueblo.

A pesar de las difíciles circunstancias y la brutalidad que enfrentan a diario, los palestinos han demostrado una inquebrantable obstinación y una determinación innegable para preservar su tierra, su identidad y su dignidad. Su lucha no solo es una respuesta a la ocupación y la opresión, sino también una afirmación de su existencia y su derecho a una vida libre y justa.

Se ha intentado reinterpretar la Nakba y presentarla como algo del pasado, manteniendo la imposibilidad de revertir la situación. Esta resistencia constante es precisamente lo que frustra a Israel y al sionismo. La crueldad que han mostrado y siguen mostrando hacia la población palestina es directamente proporcional a su temor de que los palestinos sean capaces de revertir el presente, poniendo fin a su proyecto colonial.

El pueblo palestino es una enorme una inspiración para todos los antimperialistas que buscamos justicia en el mundo. La solidaridad con su lucha, un deber internacionalista.

Ramiro Ricardi

